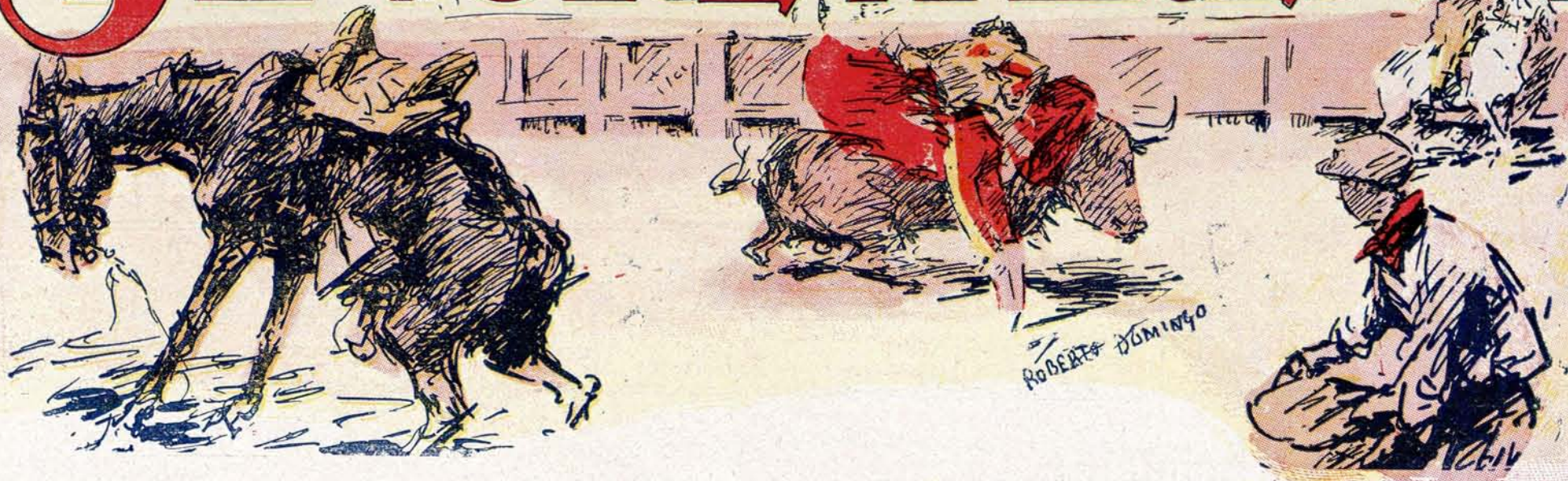


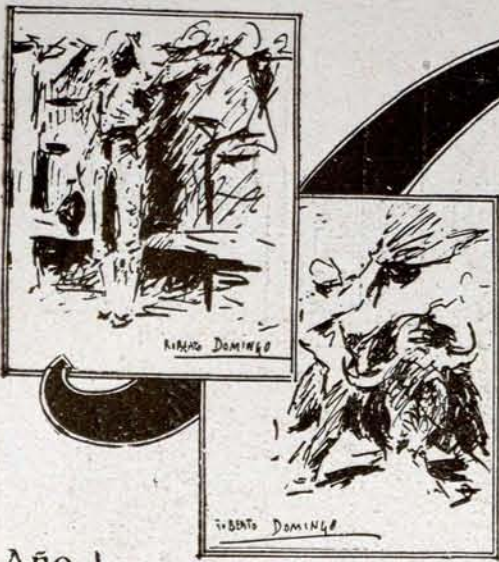
# SANGRE y ARENA



40  
céntimos

Emocionante cogida de Esteban Salazar en la corrida de Beneficencia.

Fot. Rodero.



# Amor y Arena

Propietaria - Gerente:

ZOILA ASCASÍBAR



Año 1

Madrid, 28 Mayo 1924

Núm. 11

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

MARTÍN DE LOS HEROS, 65

TELÉFONO 939-J.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y COLECCIONES:

EXTRANJERO.....	Suscripción por un año.....	Pesetas 30,50
ESPAÑA.....	» » » .....	» 20,00
AMÉRICA.....	» » semestre.....	» 10,00
	» por un año.....	» 20,00
	Colección de un año.....	» 26,00

NÚMERO CORRIENTE, 40 CÉNTIMOS. ATRASADO, 50

TODA LA CORRESPONDENCIA LITERARIA, GRÁFICA O ADMINISTRATIVA DEBERÁ DIRIGIRSE AL APARTADO NÚMERO 216

## La vuelta de Belmonte

Piénselo bien el joven trianero.

Somos admiradores del gran Belmonte. Este Juanito de Triana, que tuvo la suerte de verse rodeado de plumas felices, pintores de fama y estilistas del arte en todas sus manifestaciones, ha perdido la cabeza, es decir, la perdió cuando se consolidó su fama de torero trágico. Juanito, intoxicado de literatura clásica, odiaba el toreo, renegaba del traje de luces, le molestaba que en su presencia surgieran discusiones sobre episodios y faenas desarrolladas en el ruedo de sus triunfos. Juanito, hubiera cambiado gustoso su coleta por la melena del escritor bohemio, y su lujoso capote bordado de paseo por una chalina de lazo grande, caído descuidadamente sobre negra y limpia americana donde guardara sus obras de literatura romántica. Juanito es un soñador.

Y hombre genial, genio del toreo, se esfumó del arte de los Romeros calladamente, sin exhibiciones póstumas, sin gemidos de Prensa ni alaridos de incondicionales, después de varios años de actuación en los que acabó con todos los utreros de las más renombradas ganaderías.

Juanito fué un genio taurino y tuvo una época. Nació al mundo del arte cuando los Bombitas eran incompetentes para arrollar a los Gallos. Vino a los ruedos después de aquellas intenciones de Ricardo de arrollar a Josecito, "en ruda competencia", con su hermano Manolo, mientras él, "purista de la filigrana", "inutilizaba" a Rafael. No pudo ser, ¡válgame el Cielo!, que no todo lo que se intenta tiene vechar el momento del gran Terremoto, y al amparo de una carta dirigida desde Valencia en la práctica resultado feliz, pero supo apropiarse un aficionado de nota, carta pródigamente extendida, la fama de Juan corrió como reguero de pólvora por los campos del bombis-

mo y se consolidó con la rapidez del rayo.

Ahora bien; que Juanito valía mucho, nadie podrá negarlo. Que su estilo purista armó una revolución, es innegable; pero lo es también que para lucir su arte necesitó toritos bravos, nobles y suaves como la seda. En una palabra; Belmonte fué un torero muy corto, de exquisita brillantez, que jamás pudo hacer faenas de maestro con el toro difícil. Fué una figura de primera magnitud, pero necesitada de otra que lo cubriera en sus incontables deficiencias.

Se hizo rico; perdió la afición y fué perdiendo la popularidad a medida que alardeaba de sueños de grandeza; y se fué, se fué solapadamente, en secreto, sin cumplir con la afición que le aplaudió a rabiar y le perdonó muchas cosas imperdonables; sin decirle adiós a su público entusiasta, que le estuvo llamando trágico hasta en las tardes malas que se cubría con las bromas del Gallo. Se fué como no se ha ido ninguna figura de las plazas, con desconsideración rayana en desprecio. Juanito procedió mal, muy mal, y después de esta descortesía, nunca justificada, pretende volver si le dan un millón de pesetas por torear treinta o treinta y cinco corridas de utreros, y luego a casa. Es decir, está decidido a volver sólo por un año, para llevarse un millón de pesetas.

Este muchacho no ha recobrado la cabeza y se encuentra, por lo menos, en la antesala del manicomio. Belmonte desconoce lo tornadoz que son las multitudes, y si ayer fué ídolo incondicional, puede convertirse, ahora, en blanco de las furias. Es mucho millón el millón ese y mucho mercantilismo pretender la vuelta a una profesión por tiempo limitado y a tanto alzado; ¡y tan alzado!

Piénselo bien el joven trianero. Piénselo bien, y créanos que su vuelta al toreo será recibida con alegría si es para actuar en forma corriente, no como comerciante avaro

Es un consejo.

MARCELO

LA EMOCIÓN DE LA FIESTA

## En la hora de la muerte

El torero, pálido, con la boca seca, ha brindado a una mujer hermosa. Los claveles rojos, perlas que adornan su pecho, son menos rojos que sus labios y que sus mejillas coloreadas por la emoción. El torero le ha dicho a la mujer morena o rubia, mujer al fin, unas palabras cálidas; envueltas en ellas va un pedazo de corazón.

En la plaza se oye el murmullo que precede a los acontecimientos. El torero manda retirar a la gente y solo, andando lentamente, se va a la fiera. Los dos, toro y torero, se miran. El torero avanza resuelto a jugarse la vida. El toro espera, alta la cabeza, a que el diestro se acerque más. Es un diálogo en el que se interpone la muerte.

—¡Olé!

El toro, rápido, pasa por debajo de la muleta, y se vuelve furioso ante el engaño... Ahora va por el torero, pero el diestro se hincó de rodillas, y la fiera, asombrada, quédase unos momentos parada.

—¡Anda, bicho!, grita el matador.

—¡Ya! ¡Ja!—vuelve a gritarle, queriendo animarle; y entonces el bruto, con la cabeza baja, acomete al diestro, que, en su desafío con la muerte, se vuelve de rodillas y da uno, dos, tres pases que levantan a la multitud.

Después, el torero, mientras el toro escarba la arena y ruge, se levanta, arregla la muleta y lo invita a continuar la lucha.

La muchedumbre, en un vaivén imponente, sigue los movimientos del torero; gesticula como él, como él grita y acciona y, cuando ronca de gritar, ebria y enloquecida pide al torero que siga su duelo con la muerte, la hembra de los claveles y la mantilla, pálida y



Rubito y Agüero el 22 en Madrid.

(Foto. Vaquero.)

temblante, sudoroso su cuerpo estatuario, agita nerviosamente el abanico, cuyo varillaje se quiebra en hilos de luz, mira al diestro que, ahora, después de un escalofriante pase, se ha vuelto de espaldas al toro y la mira...

—¡¡Ah!!

Es el grito angustioso de la multitud porque el toro se ha arrancado. La hembra se tapa los ojos con las manos: el abanico, roto al apretarlo con fuerza, cae al suelo, y toda ella tiembla, tiembla de miedo...

El torero ha esquivado el golpe de la fiera.

—¡Ya pasó!...

Y ahora el toro, cansado de la burla, deseando morir, junta sus manos, mientras el diestro también junta los pies como si los hubieran clavado en el suelo, y antes de que nadie se dé perfecta cuenta hunde el estoque hasta la empuñadura...

Es el último toro. El pueblo, en el ruedo, coge al diestro, lo abraza, lo apretuja, lo sube sobre sus hombros, y allá va la caravana de la muerte dando gritos de alegría.

Fuera, en la calle, el sol derramando un volcán de oro sobre todas las cosas pinta de rojo arrebol a aquella multitud que lleva en triunfo a su ídolo.

Y la hembra de los claveles, pisando fuerte y haciendo temblar sus opulentas caderas, con la gloria pintada en los ojos, sube al coche de fanfarrias y tiros blancos, mientras se mordisquea los labios que tienen señalados los dientes, en hendiduras diminutas, porque la muerte rondó cerca de ellos como si su sonrisa trágica y siniestra los hubiera picoteado.

#### EL DE LAS MORENAS

Para el próximo número SINFONIA EN TONO MAYOR.

## UN MÁRTIR MAS

Aquella noche la luna brillaba como nunca e iluminaba la tierra lo suficiente para poder ver lo que ocurría aun a veinte metros.

Pelusín y sus compañeros, con el capote liado a la cintura unos, y bajo el brazo los otros, caminaban hacia el cercado para "atorear unas miasas" y poder ser las figuras del mañana, los ídolos del público y gozar de la gloria que su valor y arrojo les proporcionara.

¡Cómo soñaban aquellas cabecitas ligeras que no pensaban en el peligro!

Todos tenían afición, pero sobre todos se distinguía Pelusín, que soñaba como puede soñar un padre, soñaba con la gloria para entregarla a sus "probes hermaniyos", que eslabrecios y descalzos esperaban la redención de su miseria en Pelusín, el mayor de los hermanos.

Ya estaban al pie de la cerca, sólo quedaba por observar si había guardas por aquel lado. El mayor de la cuadrilla se apoyó en la cerca,



Cañero el 22 en Madrid.

(Foto. Vaquero.)

sobre éste subió otro y, al fin, subió Pelusín, que, con una ojeada, se convenció de que la entrada era franca, y sin decir nada saltó al otro lado. Buena señal. Pasaron todos y se reunieron para determinar el sitio.

—Mejor será en el pasto de la Fuentecilla—dijo Pelusín.

—Sí, mejor será—exclamaron los otros—, porque allí todavía no hemos hecho nada y estarán los toros menos resabiados.

Y de común acuerdo, ocultándose en la alfalfa cuando oían algún ruido sospechoso, llegaron a la Fuentecilla.

El ganado pastaba, y sus siluetas hermosas de toros bien criados se admiraban a contraluz. La luna parecía dar más majestuosidad a sus cabezas erguidas y adornadas con puñales.

Entre todos se destacaba la silueta de un magnífico ejemplar, que, nervioso al ventear gente, levantó al cabeza y sus ojos relampaguearon de ira.

Escarbó la tierra y miró al grupo que estático contemplaba la fiera.

Pelusín salió de su asombro, mandó retirarse a los otros, desplegó su capa y, valiente, sereno y con firmeza, citó al toro, que no aguardó más y con un ímpetu brutal se lanzó al capote.

Esquivó el torerillo el cuerpo y la fiera pasó rozando con sus flancos el pecho del valiente.

Volvió el toro a la acometida y nuevamente burló con gracia y con arte su cuerpecillo hambriento y flaco el lidiador.

Siguieron otras acometidas y otros pases dignos de un maestro. Un aviso sonó. Algún guarda que vendría, mas Pelusín siguió su

lidia, y sólo cuando tuvo encima la mano del vigilante, volvió la cabeza para mirar, y entonces la fiera, repuesta, atacó.

Vióse un bulto por el aire seguido de un grito desgarrador. Luego a la fiera que acometía un cuerpo por tierra y cuando, al fin, pudo llevarse al toro, Pelusín era un pingajo sin vida, un mártir más.

Y sus amigos lloraron ante el cadáver de aquel hermano mayor que pensó con su arte redimir a su "madre y sus hermaniyos".

RICARDO RINCON

#### EN EL REINO DEL ABUSO

### EL ESCAPARATE DE LA EMPRESA MADRILEÑA

Esta Empresa de la plaza de toros madrileña está dejada de la mano de Dios, no tiene cura. Quizás por esta causa está haciendo mangas y capirotes y juegos malabares con el dinero de los aficionados.

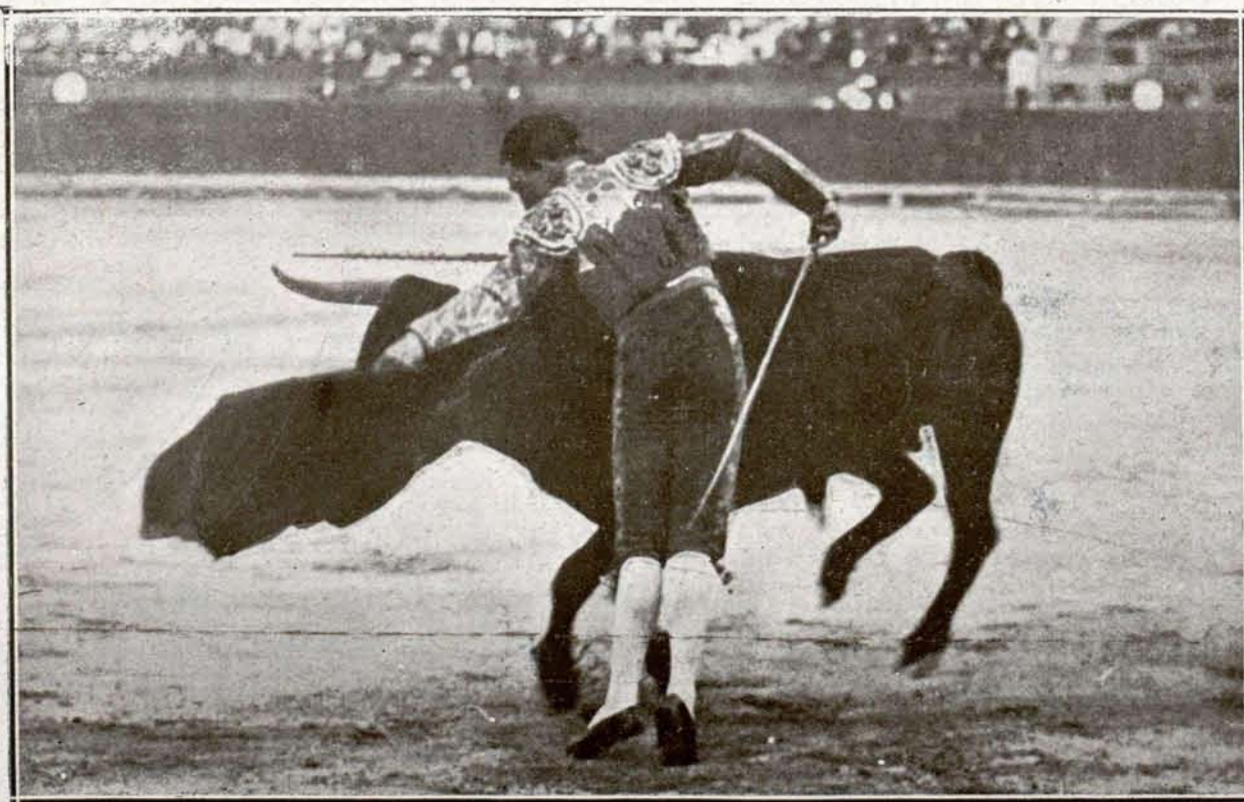
Hemos leído el cartel de renovación de abono, y es tan pintoresco y gracioso como el primero. Para cinco corridas de anuncia, señala numerosas ganaderías y toreros a caño libre. Es peregrina la ocurrencia, a pesar de que el abuso no constituye una novedad, porque lo mismo hizo en el primer abono, el año pasado, y desde que comenzó su actuación, sin que le salieran al encuentro los abonados o la autoridad, que es la que debe meterla en cintura.

Un comerciante bien equilibrado y de reconocido gusto, procura presentar el escaparate de su establecimiento ricamente surtido y con objetos de valor, a fin de que el público tenga donde elegir aquello que más le guste, pero la Empresa de esta plaza, con gran escaparate de toros y toreros, no deja que el público, que compra y paga, elija, es ella la que le da el trágala al comprador y le obliga a cargar con los muñecos que pone. ¿Cabe mayor abuso?, ¿es lícito atacar en esta forma al cliente?

No nos explicamos cómo puede desenvolverse y tolerarse un negocio tan feamente planteado; no comprendemos cómo soporta el comprador a este comerciante y cómo la autoridad consiente tales manejos.

¿Qué diría el aficionado si al entrar en el Bazar X para comprarle un caballo de cartón al chico le obligara el comerciante a llevarse en su lugar una batería de cocina?; protestaría, claro está, y hasta llamaría a un guardia para verse libre de la coacción. Pues con el comerciante de nuestra plaza de toros nadie protesta ni llaman a los guardias. Allí se hace lo que la Empresa quiere, y nada más; el aficionado, es decir, el comprador, no tiene derechos, lo único que le resta es pagar y aceptar lo que el comerciante quiera darle, o maletas o baterías de cocina; todo, menos lo justo, lo legal, lo lícito. Ella dice, "el escaparate es este, pero la elección es mía". Y al que paga que lo parta un rayo.

S. y A.



El valiente novillero Carratalá en un buen pase natural, el 11 en Valencia.

17 JUN 2009

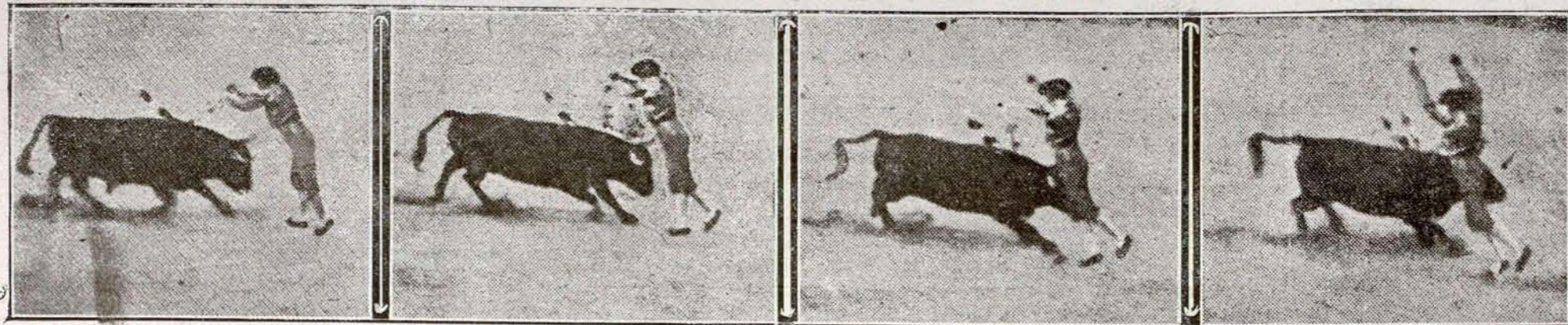


# LOS TOREROS QUE LUCHAN BRAVAMENTE POR SER GRANDES



Antonio Márquez, torero de excelente estilo y estoqueador seguro y valiente, cimienta con arte soberano el envidiable cartel logrado en la plaza madrileña ante la "cátedra" de los videntes.

Retrato, Velasco.



Un gran par de Gaona.—Llega, cuadra y clava.

## Corrida celebrada en Méjico el 27 de abril

Tres toros de San Diego de los Padres y tres de San Nicolás.—Gaona, Alcalareño y Angelete.

La corrida extraordinaria organizada con motivo de los festejos primaverales fué, definitivamente, la última de la temporada 1923-1924.

No obstante de que en el cartel figuró como gran aliciente el nombre de Rodolfo Gaona, la bella y traviesa primavera desairó el festejo taurino.

### Los toros.

Se enchiqueraron para esta corrida seis reses, de las cuales tres fueron oriundas de San Diego de los Padres y tres de San Nicolás Peralta.

### Rodolfo Gaona.

La faena que el ídolo recetó a su primero fué toda ella sobre piernas, empleando las dos manos y sufriendo constantes coladas, por mor del furioso ventarrón que soplabá. Gaona aprovechó la primera ocasión para clavar, con visibles ventajas, medio estoque tendido y tendencioso, pendiendo la bayeta y llevando, como postdata, un certero descabello a pulso; el concurso tributó nutridas palmas.

Con su segundo, que fué el más mono de los dos monos, y que llegó a sus manos nervioso, con temperamento y duro de patas, entre coladas y achuchones, lo muleteó, perdiendo su terreno y dejándose tomar el pelo por el animalito, que, entre paréntesis, estuvo a punto de convertir al maestro en su juguete; pero, afortunadamente, López evitó el percance, y la cosa quedó en que el caracol se pitorreó del "único".

Con el estoque Gaona atacó furiosamente, para dejar media tendenciosa, que los enteradores ahondaron, finalizando la escena con un descabello a pulso al segundo intento.

### José García (Alcalareño).

Trató, parando, de apretarse para veroníquear a su primero, pero el aire no le dejó, y el resultado fué deslucido.

A su segundo lo saludó con una larga cambiada, estando de hinojos en los tercios; de pie, veroníqueó valiente, pero con poco lucimiento.

En los quites se portó valiente y procuró adornarse al rematar.

Con los garapullos cortos quebró tres veces a su primero.

Molestado por el aire muleteó a su primero, sufriendo peligrosas coladas, y con habilidad aprovechó la primera igualada, para acostarse, como los hombres, en el morrillo del bicho, de-

jando el acero hasta la guarnición por todo lo alto. Al doblar el burel, el de Alcalá fué ovacionado.

Alcalareño brindó en los medios la muerte de su segundo adversario, al que muleteó con dominio, empleando pases ayudados por bajo, que intercaló con dos molinetes; durante su valiente labor sufrió un desarme.

Estoqueando necesitó, atacando defectuosamente de dentro a afuera, de una estocada baja hasta el pomo, que bastó. El concurso aplaudió al diestro por el trasteo, y no por lo otro.

### Angel Fernández (Angelete)

Molestado por el aire y demostrando una visible desconfianza, muleteó, entre achuchones y coladas, a su primer enemigo, que despachó de una honda tendenciosa; de media, que cayó en el lado contrario; de un pinchazo caído y de media en los sótanos, que bastó. Todos los ataques fueron de largo y de lo más malo. Angelete escuchó un aviso y pitos al devolver los trastos.

La muerte de su segundo la brindó al señor presidente de la República, ejecutando una faenita deslucida, que coronó dignamente con media caída y tendida, atacando suciamente de dentro a afuera; siguió asestando un pinchazo hondo y terminó con media en su sitio, perdiendo el engaño.

¡¡A ESE, A ESE!!

## EUGENIO NOEL, SIGUE TOREANDO

(De "El Nuevo Diario", de Caracas.)  
Conferencias antitaurinas.

"Según nos dicen de Baranquilla, la primera conferencia del literato español Eugenio Noel, que se efectuó en el Teatro Municipal de aquella ciudad, fué muy del agrado de la concurrencia que asistió, y que un grupo de caballeros, admiradores de "Pan y Toros", se prepara a organizar una segunda conferencia para que Noel hable de la fiesta taurina. Sus anécdotas de los grandes toreros y la facilidad e ironía con que sabe ridiculizar a los grandes ases de la tauromaquia y poner de relieve la tosquedad de éstos, se suponen deliciosas y que causarán un efecto muy notorio en el público barranquillero, que es quizás uno de los que en Colombia tienen más afición a los toros.

Cuando Noel supo que en Bogotá había ahora una temporada taurina y que cualquiera de los matadores gana en una tarde lo que no logró alcanzar don Benito Pérez de Galdós a recibir por un libro, manifestó nuevamente sus deseos de visitar esa capital para dictar allá varias conferencias.

Ya veremos cómo le irá a don Eugenio en su labor antitaurina."

\*\*\*

Pues muy bien, señores caraqueños; le irá muy bien, como le fué aquí en España cuando le dió la chifadura por destruir la fiesta sugestiva.

A Eugenio Noel le va siempre bien en esa postura antitaurina adoptada. Le dan de comer los toreros; le dan entradas para asistir a la fiesta; le brindan toros los espadas para darle popularidad y hasta lo pelan gratis, como le ocurrió en Sevilla.

Es mucho Noel este don Eugenio.

### De un periódico sevillano

## "LOS ESPAÑOLES EN AMERICA"

Rafael el Gallo, "náufrago" en Caracas, demanda auxilio

Y pide, por "cable", que le tiendan uno...  
de 11.000 pesetas.

Nuevamente ha "embarrancado" en América el diestro de la espléndida calva y de las clásicas "espantás", Rafael el Gallo.

Rafael, que se encuentra actualmente en tierras de Caracas, en situación económica bastante estrecha y difícil, no puede regresar a España, por carecer de recursos para ello, y allí se halla pasando lo suyo, con los suyos.

Como medio de solucionar el conflicto en que se encuentra, y regresar cuanto antes a la Península, ha dirigido a su primo Antonio Parra el siguiente cablegrama:

"Caracas.—Antonio Parra. Sevilla. Te ruego busques once mil pesetas, para embarcar día 4 de Junio.—Lo que diré en "El Toreo".—Serás tú primer representante.—Rafael."

El año pasado "embarrancó" también el Calvo en tierra americanas, y logró salir a "flote", regresando a Sevilla previo el correspondiente envío de determinada cantidad. Ahora repite la "suerte".

¡Estas son las cosas del "divino"!

\*\*\*

Rafael el Gallo ha naufragado muchas veces y muchas veces salió a flote, salvándose. El Gallo, como todos los artistas geniales, pero grandes, se ha visto muchas veces en trances apurados de dinero, y como el capital de su temperamento es inagotable en tres, cinco o diez tardes, renace a la vida con todas sus calorías.

¿No cree el revistero sevillano que una tarde de buen toreo de Rafael nos resarciría de tanta insipidez como venimos padeciendo?

¿No cree el joven escritor que ese diestro de las espantadas, en tardes de torero de estilo, está por encima, muy por encima, de esta colección de indocumentados que hoy padece la afición?

Que al llegar le den en Madrid una corriola, y a ver qué pasa.



Una verónica del Alcalareño.—Cuatro tiempos del lance, ejecutado con arte.



Una calle pintoresca de la ciudad de los Califas.

## TOROS EN VENEZUELA

(De "El Nuevo Diario", de Caracas.)

### La corrida del domingo.

"El domingo no nos faltará nuestro espectáculo favorito, pues muy acertadamente todos los matadores de toros que se encuentran en esta ciudad, como son: El Gallo, Bienvenida, Samanes, Hipólito, Machaquito y Checa, se han ofrecido gustosos a banderillar los seis magníficos toros que se lidiarán en la corrida del domingo próximo a beneficio de los banderilleros españoles.

En esta corrida tomará parte como matador Juan Ferrer, un muchacho que será en no lejano tiempo el sustituto del ídolo venezolano Eleazar Samanes. Juan Ferrer, en la corrida pasada, se arrojó al ruedo en el sexto toro, perteneciente a la vacada del duque de Veragua, y con valor que rayó en temeridad, le propinó al español cinco o seis verónicas escalofriantes, que pusieron al público en pie, a quien sorprendió la manera magistral de torear el

caraqueño, que en lo poco que se le ha visto se ve ya uno de los futuros fenómenos de la tierra.

Conque, amigo Ferrer, a ver si el domingo tiene usted el mismo coraje con sus dos toros, igual que el que nos hizo saborear en la pasada corrida."

Las reses, de la dehesa de Araguas, fueron muertas por Templáto, Cortés y Fresquito de Valladolid.

De modo que lo que dice de Juan Ferrer fué un sueño.

## DON CRITERIO Y BELMONTE

### Una interviú interesante.

Sobre la vuelta de Belmonte al toreo se están haciendo muchos y apasionados comentarios.

Sobre la veracidad de este suceso se ha escrito mucho, pero de una interviú celebrada en Sevilla entresacamos estos párrafos interesantes, porque ellos reflejan la verdad.

"Don Criterio", dice así:

"—Si Pagés acepta mi proposición, consecuencia de la suya (la suya es de 500.000 pesetas por veinte corridas), si me da el millón de pesetas por el núcleo de corridas que sea, porque cinco o diez más me es indiferente, puede usted asegurar de una manera absoluta y definitiva, y le autorizo para que lo publique en "El Liberal", que Juan Belmonte García vuelve a los toros; pero, entiéndase bien, sólo y exclusivamente por este más o menos reducido número de corridas, y una vez terminadas me retiro por el foro, y se acabó para los restos. Continuar, nunca.

Entonces la vuelta de usted al toreo, en este caso, sería pasajera.

—Efectivamente. Nada más que pasajera. Más claro. Termine la última de las de la serie del millón de pesetas, si se cuajase, y ni una más.

—Ahora voy a permitirle hacerle una petición; más que una petición, un ruego.

—Usted dirá. Si de mí depende, complácido.

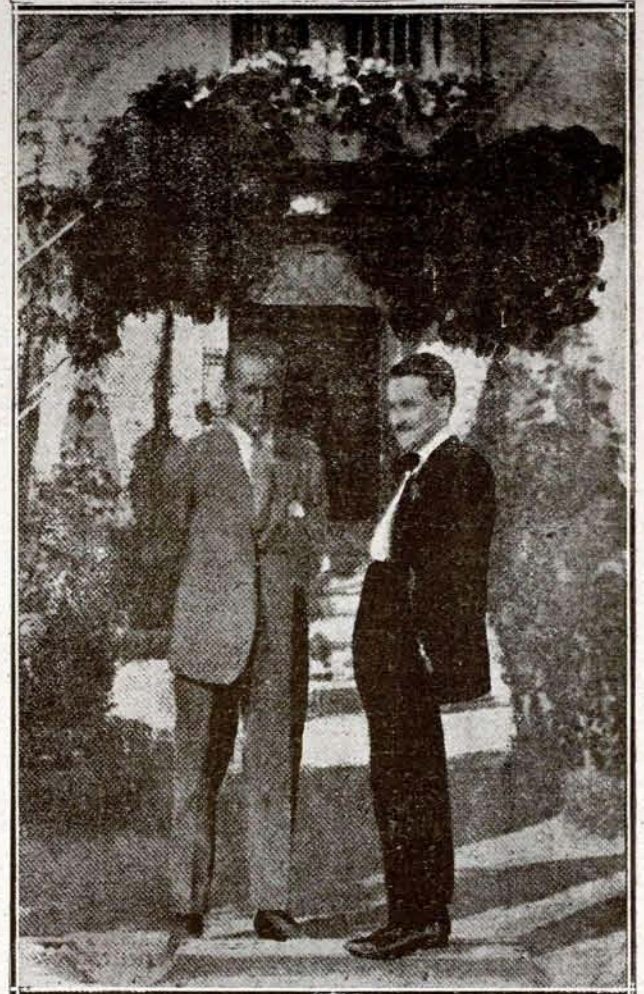
—En el caso de que Pagés acepte lo por usted propuesto, ¿tendría usted inconveniente en empezar la "tournée" tomando parte en la corrida de la Asociación de la Prensa, el día 19 de Junio, festividad del Corpus, con ganado de D. Félix Suárez, ya adquirido, y los espadas Maera y Valencia II, que están contratados, a cuyo efecto le ofrecemos 25.000 pesetas?

—Absolutamente ninguno.

—¿De verdad?

—Y tan verdad. Si vuelvo a los toros en las condiciones que antes le digo, a base de la proposición referida, ni una palabra más.

—¿Podrá ser viable todo eso en la actual temporada?



A la puerta de la finca que fué del "Divino Calvo".

—Lo dudó. Porque casi todas las empresas tienen hechas a estas alturas sus combinaciones y ultimadas las de las principales ferias.

¿Vuelve Belmonte a los toros?

Un millón de pesetas tiene la palabra."

## Sánchez Mejías y su vuelta al toreo

"Alandi", el excelente cronista de "La Unión", de Sevilla, ha celebrado una interviú con Ignacio Sánchez Mejías sobre su vuelta al toreo.

Ignacio, con la honradez propia del hombre sincero, ha confesado que su vuelta al toreo obedece sólo al propósito decidido de continuar en el arte.

"¿Qué soy yo?, se ha dicho; ¿torero?, pues si nada más que torero soy, debo seguir."

No trae el propósito de hacerse pagar estípidos extraordinarios, ni torear fechas y ganarlas para buscarse cómodas posturas. Al regresar, se ha dicho: "hay una continuación"; y a proseguir su historia acude solícito, después de un descanso, que, quizás al iniciarlo, pensara que fuese definitivo; pero la atracción al aplauso y a la lucha le sugestionan y vuelve por palmas en abundancia.

Nos complace la vuelta de Ignacio al toreo; nos complace más por éstas sus sinceras declaraciones, que lo apartan de esa postura de Belmonte, que juzgamos pelibrosa.

Viene como figura, claro está, pero dentro de las exigencias naturales de los hombres que llegan a lugar preeminente.

Esperemos, pues, no sea que este hombre torero se olvide de sus frases de modestia, porque es, en efecto, bastante olvidadizo.

M.

## NOTICIAS

De común acuerdo entre ambas partes, deja de apoderar D. Francisco Juliá, tío de Granero, al gran matador de novillos Fernando Ruiz, Guerrillero. De la representación de este excelente torero se ha encargado D. Ernesto Cortés, que vive en Valencia, Gran Vía de Jerminas, 35, donde podrán dirigirse las Empresas que deseen contratar a Guerrillero.



Sánchez Mejías y "Alandi", de sobremesa, en Pino Montano.

Fots. Galán.

# Postales taurinas

## LA MEDIA CORRIDA DE JEREZ

Gregorio Mayoral, verdugo de Burgos, decano de los ejecutores de la justicia, ha cooperado a las ejecuciones de Piqueras, Navarrete y Honorio Sánchez ayudando a su colega de la Audiencia de Madrid.

Gregorio Mayoral tomó parte en Jerez en las ejecuciones de los bandidos de la Mano Negra. Allí ajustició a tres.

Aquella tarde había toros en Cádiz. Mayoral, cumplida su triste misión, se fue al tren y entró en un departamento ocupado por la cuadrilla de Frascuelo.

—Buenas tardes, señores—dijo Mayoral, colgando sus artículos en la red del coche.

Los toreros, que iban merendando, contestaron al saludo del nuevo viajero.

Este, al acomodarse, dándose cuenta de quiénes eran sus compañeros de viaje, que seguían entretenidos en la merienda, les preguntó:

—¿Han sido buenos los toros?

—Regulá na más — contestó un banderillero.

—Yo también he despachado aquí, en Jerez, media corrida.

—¿Pero ha habido toros en Jerez?—interpeló, sorprendido, el torero.

—No, no ha habido toros. Soy el verdugo de Burgos y he ahorcado a tres de la Mano Negra. ¡Media corrida!

Los toreros, despavoridos, tirando la tortilla y el escabeche y derramando el vino, se lanzaron en tropel al andén y a la vía.

Mayoral hizo el viaje completamente solo hasta Madrid sin más distracción que ver columpiarse el cajón del garrote entre las fundas de estoques y los mazos de capotes que allí dejaron abandonados los supersticiosos toreros al saber quién se había incorporado a la cuadrilla.

## Gotas de limón

### Toros en la Coruña.

Corridas de toros que en el mes de Agosto se celebrarán en la Coruña:

Día 3, domingo, ganado de Contreras, para Rosario Olmos, Villalta y Dominguí.

Día 7, jueves, ocho toros de la ganadería de don Francisco Coquilla y actuarán de espadas Marcial Lalanda, Gitanillo, Cañero y, naturalmente, Dominguí.

Y en la tercera, día 10, se las entenderán con seis bichos de Albarrán, Lalanda, Gitanillo y, probablemente, Sánchez Mejías u otro astro del toreo si éste no pudiese ir para entonces a la Coruña, aunque parece que sí irá.

### Estado de Gallito de Zafra y Correa Montes.

Ambos espadas, que viven en el barrio de Triana, siguen siendo muy visitados por sus amigos y compañeros.

Gallito está muy mejorado de la grave cornada que le infirió en el pecho un novillo en la plaza de Granada.

El Dr. Mozo, que le asiste, ha tenido que dilatarle la herida para hacerle la sutura del pulmón y la pleura, quedando Gallito en estado relativamente satisfactorio.

El Sr. Mozo cree que tardará unos veinticinco días en reanudar su arriesgada profesión. Esto tendrá lugar, de no surgir complicaciones, en la plaza de Gandía, el día 15 del mes próximo.

Correa Montes, también herido en el pecho toreando en la plaza de Sevilla el pasado día 11, sigue con fiebre, pero sin que, por fortuna, ésta sea muy alta.

El espada, que se encuentra muy animado, ha recibido un donativo, para ayudarle a los gastos de su curación, de don Félix Suárez, a cuya ganadería pertenecía el novillo que hirió al valiente espada trianero.

### El festival de la Hermandad del "Cachorro".

Definitivamente el festival que se organiza a beneficio de la Hermandad del Críto de la Expiación, de Triana, se celebrará en nuestra

plaza de toros el día 8 del próximo junio. Así lo comunicaron ayer a la "Taurina Sevillana" los elementos organizadores.

Desde luego, el famoso Juan Belmonte, como ya hemos dicho, rejoneará dos novillos, y en caso de no darles muerte en esta forma, se apeará del caballo y lo toreará de muleta y matará con el estoque.

Para estoquear los cuatros toros restantes se pensó en Maera, cuyo ofrecimiento se tenía, pero después se ha decidido que sea éste quien auxilie a Belmonte, mientras rejonea, y que los cuatro toros los estoquee Manolo Belmonte y otro espada, que bien pudiera ser Francisco Peralta, Facultades.

### La sustitución de Gitanillo.

Cuando estas líneas se escriben ignórase la solución hallada al conflicto planteado a la Empresa por la circunstancia dolorosa de la cogida del diestro Gitanillo.

Por lo visto, no se piensa en aplazar la fecha de la corrida y sí completar el cartel sustituyendo al de Riela con lo mejor que se pueda, y como la vista está puesta en Márquez, los trabajos a esta variación han de ir encaminados, y si ello no fuera posible, a no dudar que el reemplazo sería Fuentes Bejarano o Fortuna.

## CORRESPONSALES

Admitimos proposiciones de corresponsales fotógrafos en las principales poblaciones donde se celebran fiestas taurinas. Urge la demanda, principalmente en las capitales donde ya comenzó la temporada.

# GUIA TAUROMACA

## MATADORES DE TOROS

### ALGABEÑO (José García)

A D. José Jimeno. Tarifa, 3, Sevilla.

### BARAJAS (Fausto)

A D. Francisco López. Farmacia, 8, Madrid.

### CHICUELO (Manuel Jiménez)

A D. Eduardo Borrego. Feria, 76, Sevilla.

### DOMINGUIN (Domingo González)

A D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

### FACULTADES (F. Peralta)

A D. Manuel Rodríguez Vázquez. Palafox, 16, Madrid.

### FORTUNA (Diego Mazquiarán)

A D. Antonio Alvarez, Plaza del Angel, 19, Madrid.

### FREG (Luis)

A D. Antonio García Carrillo. Salitre, 10, 2.º Madrid.

### LALANDA (Marcial)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

### LALANDA (Pablo)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

### MAERA (Manuel García)

A D. Antonio Soto. Res, 2, Sevilla.

### MARTIN (Joselito)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

### MENDEZ (Emilio)

A D. Vicente Montes. Santa Lucía, 1, Madrid.

### PARADAS (José)

A D. Vicente Montes. Santa Lucía, 1, Madrid.

### SALERI (Julián Sáiz)

A D. Antonio García Carrillo. Salitre, 10, 2.º Madrid.

### SILVETI (Juan)

A D. Aurelio Rodero. Príncipe, 10, Madrid.

### VILLALTA (Nicanor)

A D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

Estas manifestaciones no están tomadas de la Empresa; son, por lo tanto, oficiosas, pero una oficiosidad tan relativa, que sin ser la verdad oficial, se le parece mucho.

De no haber más, de no permitirse otra modificación, creemos la terna en este sentido: Márquez, Fortuna, Fuentes Bejarano.

### Uno de Alcalá.

El valiente novillero de Alcalá de Guadaíra Epifanio Bulnes ha sido contratado por la Empresa de la plaza de toros de Huelva para torear en aquel circo el día primero del próximo mes.

Además está en tratos con las de Vista Alegre, Fuentes de León y Constantina, y es muy probable que toree en Sevilla para últimos de Junio.

### ¿Toreará Belmonte en Cartagena?

Cortamos de "El Eco de Cartagena": "Decíamoslo el sábado y hoy el rumor tiene caracteres de verdad.

Pagés a estas horas habrá ya escriturado seguramente, según se nos dice, al fenómeno de Triana.

Pagés ha pedido a una persona de Cartagena y querido amigo nuestro de redacción haga las gestiones necesarias para quedarse con dos fechas con la plaza, y en una de ella nada de extraño tendría que viniese Belmonte, ya que Pagés se propone explotarlo en provincias antes de llevarlo a la Corte.

¿Están hechas esas gestiones para quedarse con la plaza? Parece que sí, y... otro día daremos más detalles.

MERO II."

## MATADORES DE NOVILLOS

### AGÜERO (Martín)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

### CHATILLO DE BILBAO (Agustín Cabrera)

A D. Santiago Aznar y Mira. Embajadores, 53 duplicado, Madrid.

### GALLITO DE ZAFRA (A. Navas)

A D. Eduardo Bermúdez. Santa Brígida, 4, Madrid.

### GUERRILLERO (Fernando Ruiz)

Apoderado, D. Ernesto Cortés, Gran Vía de Germanías, 35, Valencia.

### MANOLE (Manuel Sánchez)

A D. Francisco R. Rivas, Santa Teresa, 3, Granada.

### MARTINEZ (Manuel)

A D. Manuel Pesquera, San Hermenegildo, 18 y 20, Madrid.

### NOAIN (Jaime)

Apoderado, Emilio Rozas; Representante, Juan Martos, Marzana, 16, 1.º izquierda, Bilbao.

### OBISPO (Cándido Tiebas)

Apoderado, D. César Álvarez Nieto, paseo del Prado, 50, Madrid.

### RAFAELILLO (Rafael Valera)

A D. Angel Brandi. Peligros, 3, Madrid.

### RIBEREÑO (Julio Martínez)

A su nombre, Cervantes, 14, Madrid.

### SALAS (José)

A D. Francisco Fifiñana. Zurita, 29 y 31, Madrid.

### TABERNERITO (José Fernández)

Apoderado, D. Alfredo Pérez, San Bernardo, 65, Madrid.

### TRINITARIO (Rafael Millet)

A D. Matías Retana. Caramuel, 3, Madrid.

### ZURITO (Antonio de la Haba)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.



Olmos, el 25 en Madrid, confirmando la alternativa.

era, por lo visto, de nuestra exclusiva propiedad, era de todos, pues por los tendidos, gradas y palcos se veían rostros alegres del más sano humorismo.

Ocupó la presidencia un señor más bueno que el pan de picos, que llevaba como asesor a un ex diestro que, en traidor contratiempo con los toros, quedó inútil para la profesión; un muchacho todo bondad, nobleza de alma y muy regionalista, dispuesto siempre a conceder mercedes y honores a los profesionales de su pueblo.

Estas nuestras alegrías, unidas a los nobles y generosos antecedentes de los directores del condumio taurino, fué causa determinante para glorificar una faena vulgar, casi insípida, que tuvo como remate una gran estocada, pero con epílogo de descomposición por parte del torero, que salió desarmado y prendido por la manga.

La ejecución fué hermosa y la estocada buena de verdad, mas los elementos complementarios no estuvieron a tono con la bondad del toro, noble y bravo.

¿La oreja?, ¡por qué no!; las orejas en este pueblo se han puesto a perra chica, y a tal precio cotizables cualquiera puede adquirirlas; además, como fuimos a la plaza muy contentos y presidía un señor todo bondad, no cabe exigir que el asesor y su jefe se impusieran a las masas; son éstas las que se imponen, sobre todo cuando vienen del casino riéndose después de hacer sabrosos comentarios de la boda de la hija mayor de don Cirilo.

\*\*\*

¿Qué corrida más graciosa resultó esta de mi pueblo!; Rosario Olmos, que por primera vez alternaba, no dejó de hacer piruetas ridículas, que el público recibía con regocijo; el muchacho, en su buen deseo, no olvidó que

DESDE EL TABLONCILLO

# TOROS EN MADRID

LA SÉPTIMA DE ABONO

Seis toros de Conradi, para Nacional I, Valencia I y Rosario Olmos

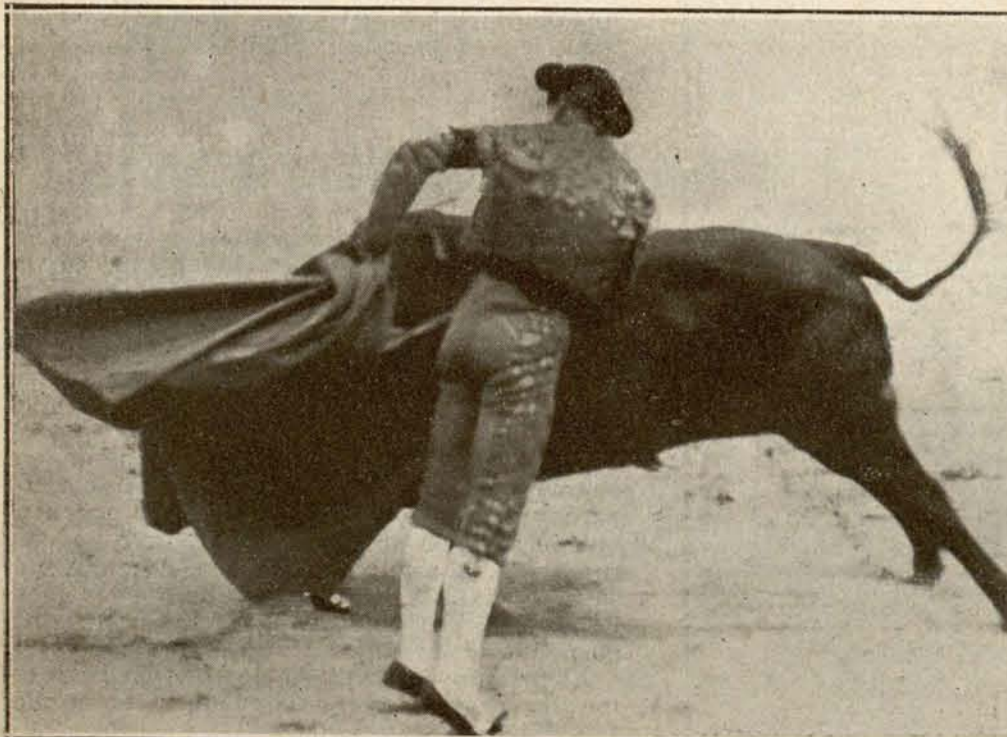
La corrida de mi pueblo.

El domingo fuimos a los toros en pleno optimismo. Habíamos estado en el casino charlando con el registrador de la propiedad, el primer teniente de alcalde y con don Paco, y después de comentar detallada y sabrosamente los mil incidentes de la boda de la hija mayor de don Cirilo con el menor del señor Escobita, nos trasladamos a la casa rectoral para jugar una partida de tresillo con el padre Castor, el notario y el coronel retirado don Artemio.

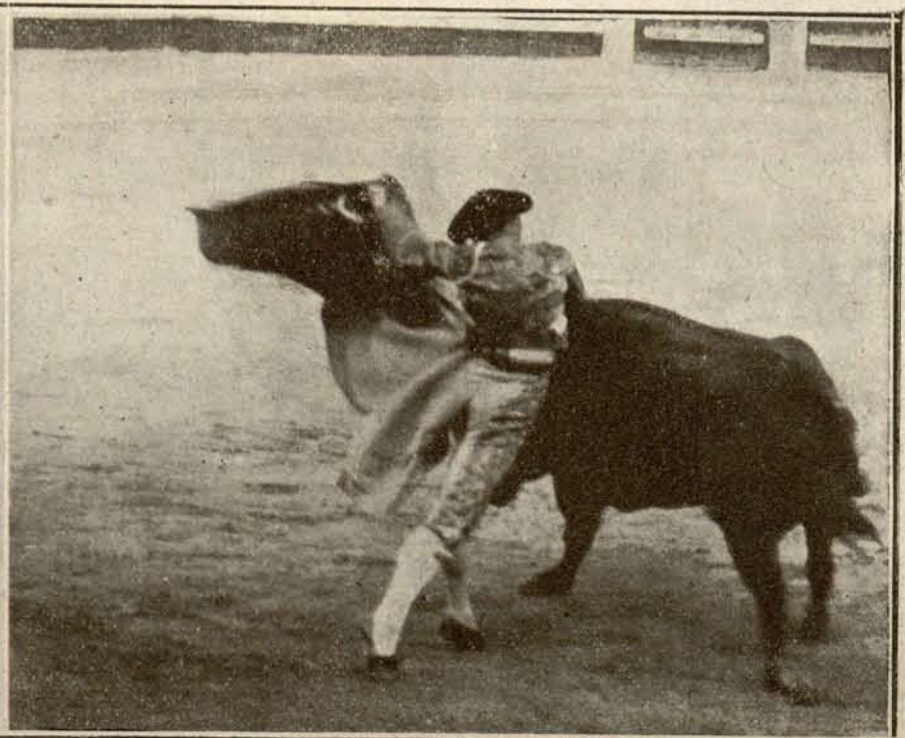
Allí, entre codillos y puestas, echamos el resto de ingenio y metimos el escarpelo más fino sobre el juicio que nos merecía el enlace cita-

do. Contamos y recontamos el capital que reunirían los cónyuges en el mañana; forma y medios de que se valió Escobita padre para quintuplicar su hacienda; los préstamos a retro hechos por don Cirilo en su larga vida, y pusimos de relieve mil cosas más del régimen interior de las familias del pueblo, que si bien es cierto que a ninguno de los contertulios importaba gran cosa, en cambio era jugo sabroso para la murmuración. Así pasamos la tarde, en carcajada continua, hasta que el reloj marcó la hora para trasladarnos a la plaza de toros.

Y entramos en el circo riéndonos, en pleno optimismo, como hemos dicho. Esta alegría no



Media verónica de Valencia I el 25 en Madrid.



Rosario Olmos en una verónica en la misma corrida.

Fots. Vaquero.



estaba en Villazaragata, y al rematar quites y lances de muleta adoptaba posturas marchosas del más grato sabor pueblerino. Fué una equivocación de Olmos. El torero serio predispone al público a su favor, más aún el día de alternativa, que está todo el mundo pendiente de su labor. Sólo puede disculparse en el deseo que tenía de complacer. No gustó; sin embargo, en el sexto toro marcó cinco verónicas de muy bonito estilo, y remató dos quites graciosamente, en uno de los cuales pudo sufrir grave cogida, por arrancársele el toro cuando el diestro, al rematar, ya le había perdido la cara.

Enmiéñese el joven valenciano y procure torear sin ratimagos ni posturitas y es fácil que logre el favor de este público.

En el primer toro estuvo francamente mal. Le tomó asco porque el morito había hecho en los dos primeros tercios una lidia difícil, pero debió advertir el recipiendario que al llegarle con la muleta se la tomó bien lo mismo por la derecha que por la izquierda. Para matar le tiró un sablazo a la tabla del cuello, y oyó lo suyo.

Al sexto, como ya hemos dicho, no lo toreó mal de capa; con la muleta hizo labor poco eficaz, pues tiró al adorno y a los efectos de relumbrón, sin sacar partido de un toro tan bueno y noble. Pinchó dos veces y se metió luego con media defectuosa, que refrendó descabellando.

Enmiéñese el joven Olmos sí, como es lógico, pretende torear en esta plaza.

\* \* \*

Valencia tuvo que matar cuatro toros; los de Nacional y los suyos. Nacional fué cogido por el primer toro a hacer su primer quite. Quiso ceñirse en un toro que se le vio adelantar por ambos lados desde su salida y, claro, fué cogido y arrojado al suelo. Valencia le hizo el quite y Nacional se levantó, al parecer, ileso, y continuó en la plaza para cederle los trastos a Rosario Olmos. Luego se retiró a la enfermería y no volvió a salir. Según nos digeron no estaba herido; sólo había sufrido contusiones dolorosas. ¡Vaya por Dios!

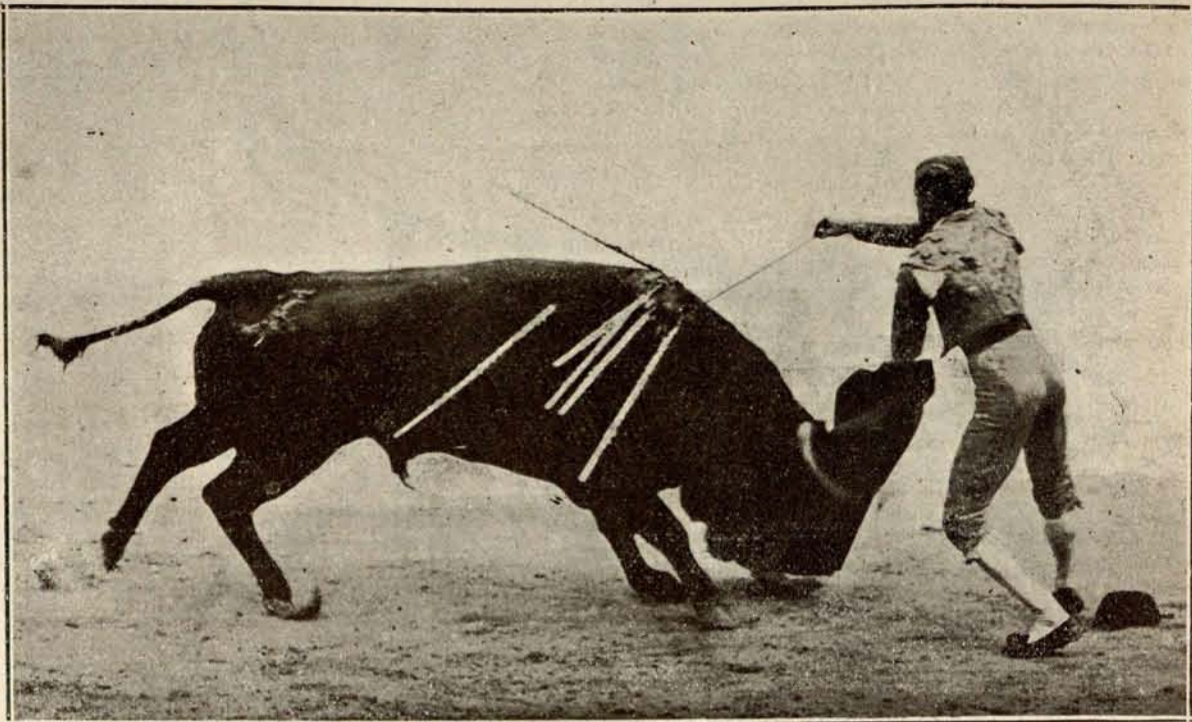
Valencia, en el segundo de la tarde, comenzó muy bien con la muleta. Dió un ayudado bueno y luego otro natural, de buena marca. Después, nada. Con el estoque dió media atravesada sin la ejecución pura de otras veces.

El toro echó la cara al suelo desde los primeros muletazos y el diestro no supo ahorrarle la cabeza.

En este toro sufrió una lesión un picador, que perdió la silla al poner una vara y salió con el caballo suelto hasta los medios de la plaza, donde, por fin, cayó.

También estuvo Crespito a dos dedos de la mesa de operaciones. Al salir de un par, cayó al suelo y el toro le tiró una cornada que sólo le alcanzó en la chaquetilla. El susto y nada más.

A este toro le puso Valencia un buen par de



De la séptima de abono. Valencia I en una gran estocada aguantando.

frente y otro casi en tablas por los terrenos de dentro, muy forzado y deslucido.

Al tercero, que fué un gran toro, lo tomó Valencia sólo, sin estorbos a su lado. Lo toreó por naturales y ayudados, y cuando se disponía a entrar, se le arrancó el toro y colocó media perpendicular. Debí pasarse, porque el bicho estaba muy suave. Siguió cerca y marcó un gran pinchazo; luego otro sin soltar, quedándose el toro, y por último, en terreno de los chiqueros, puso media en lo alto, haciéndolo todo el diestro.

También encontró al cuarto muy noble, aunque enganchaba mucho con el pitón derecho. Fué cuatro veces desarmado y lo mató de dos pinchazos y media en lo alto de limpia ejecución. Este toro se lo brindó al madrileñista Sr. Casero.

Ya hemos dicho lo que hizo con el quinto toro, del que cortó la oreja por obra y gracia de los hijos de mi pueblo y por la bondad del presidente.

\* \* \*

El Sr. Conradi sirvió una corrida como no esperábamos, por qué no decirlo. Muy iguales de tipo, bien criados y con buenas defensas. El único que ofreció dificultades fué el corrido en primer lugar, pero a la muerte llegó bien.

El segundo no recargó mucho en los caballos, pero resultó un toro noble. El tercero se arrancó de salida sobre un caballo, destrozándole, y luego peleó muy bien con los picadores, los cuales agarraron todos el mismo agujero. A pesar de ello, fué noble y no se descompuso, pero llegó agotado al final.

Muy celoso y noble resultó el lidiado en cuarto lugar, así como el quinto, aunque en varas no hizo tan buena pelea como su hermano. El sexto también fué un toro bravo y noble.

Las cuadrillas se comportaron como siempre. Lo que hacen estos peones con los toros a la salida es inaguantable. Así no se torea ni se ha toreado nunca; así, como lo hacen, doblando a los toros cruelmente, los estropean. Ni el público debe permitirlo ni los matadores tampoco. A los toros, de salida, se les corre a punta de capote.

La lidia del domingo fué toreo de capea. En el ruedo cada cual hizo lo que le vino en gana, coro hacen en Villazaragata.

No es huano que se tolere este abuso, y debe surgir la más enérgica protesta por parte del público.

MARCELO

## La novillada del jueves

Dos novillos de Montoya para Cañero y cuatro de Bueno para ser muertos por Rubito y Agüero.

Al nombre de Cañero se llenó la mezquita; verdad es que la catedral taurina se llena siempre, mate quien mate. Poderoso misterio que no se explica la gente, pero que así es. Se llenó la plaza, y no salió el público defraudado porque el rejoneador, caballista experto, cumplió su cometido a satisfacción del auditorio.

El Sr. Cañero, en su magnífica jaca amaestrada para este difícil menester, estuvo francamente bien. Toreó a caballo con maestría; colocó rejones como quiso; hizo filigranas como jinete; mató al segundo a rejón, y al primero, pie en tierra, lo toreó de muleta con valentía y lo mató a estoque certeramente. Pero de Cañero torero no debemos ocuparnos mucho, ¿para qué?; su personalidad está a caballo, y justo es decir que en esa postura es gente y distrae.

Agrada su trabajo y por una vez gusta y hasta merece las ovaciones que escuchó.

Con zahones y sombrero ancho, dió a su trabajo la sensación grata que producen las faenas camperas con reses bravas.

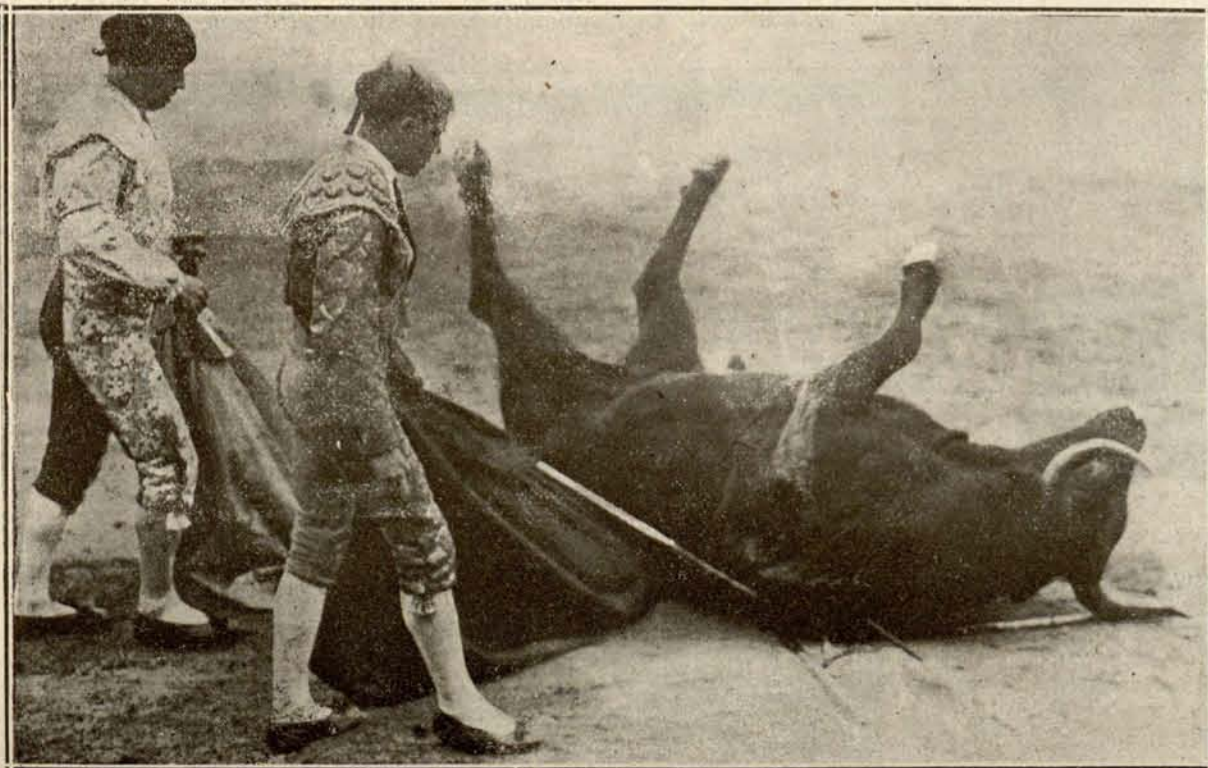
Está muy bien eso que hace Cañero, pero pasemos a la parte seria.

\* \* \*

Rubito y Agüero tuvieron que luhar con cuatro mansos. Sólo el primero dió ocasión para que Rubito de Sevilla pusiera a contribución su buen deseo. Este toro tuvo poder y fué bravo. El segundo se limitó a cumplir, mas se salió suelto de los encuentros con los caballeros. El tercero y cuarto se libraron del fuego por casualidad.

Al primero lo mató Rubito de una gran estocada, previo trasteo confiado y tranquilo. (Escuchó justa ovación.)

En el tercero nada plausible pudo hacer, porque encontró al buey defendiéndose en ta-



Valencia I después de una estocada el 25 en Madrid.

Fots. Vaquero.

blas. Dió dos pinchazos, dos medias y otros géneros de punto intercalados con un aviso.

Agüero tiene buen estilo de matador; es decir, es fácil matando, y no salimos de ahí, porque aunque se empeñen frailes descalzos no hay otra cosa en ese almacén; facilidad para matar y se acabó lo que se daba.

De la fiesta, Cañero, y un aviador que se empeñó en tocar las tejas con grave compromiso para los que estábamos descubiertos en los tendidos.

Y a otra combinación, señora Empresa, que aún quedan limones que exprimir.

EL DOCTOR CLARO

## VISTA-ALEGRE

Seis toros de D. Justo Puente, para Jesús Borlado, Rafael Posada y Max Espinosa.

El manido refrán de Pepe Moros vendría aquí como anillo al dedo.

Los seis toros procedentes de la antigua ganadería de D. Vicente Martínez fueron bien presentados, de mucho poder casi todos y no exentos de bravura.

El tercero y sexto, reacios a los caballos, fueron condenados a fuego.

Por su acometividad y poder sembraron el pánico, y los toreros anduvieron de cabeza.

Antes que se olvide, y para colocarle en el sitio que le pertenece, hago mención expresa de Cuco de Cádiz, el único torero que pudo con los toros, y la providencia de Posada y Ahijao.

Fué constantemente aplaudido y digno de una recompensa, porque materialmente libró

de una muerte segura a los dos citados toreros. En el quite que hizo a Posada fué también él arrollado y milagrosamente se libró de un disgusto serio.

Vaya mi aplauso a este simpático torero.

A Jesús Borlado no se le debe mencionar como torero. Es de una ignorancia supina con capa y muleta. Ahora bien; en lo que es mucha gente es con el pincho. Dió dos formidables estocadas a sus enemigos, que le valieron dos ovaciones. Entra muy requetebién, cruzando como los ángeles y marcando los tiempos.

Rafael Posada es el torerito apañado que sabe bien la lección. Con el capote está suelto y pone en el trabajo bastante arte. Con la muleta dió cuatro pases sentado en el estribo, que el público contaba: uno, dos, tres, cuatro..., pero nada más. El novillo, suave como la mantquilla, pasaba sin intención de hacer daño. Con un pinchazo y una estocada, salvando el pitón, dió al traste con el colmenareño.

Al quinto, un toro grande y de mucho poder, le saluda de rodillas con una larga cambiada, que le salió bien; pero al incorporarse se revolvió el toro rápido como un rayo y lo enganchó, tirándolo contra la barrera. Pasó a la enfermería en brazos de los asistentes.

Max tuvo la mala suerte de que sus dos toros fueran fogueados. No obstante, pudo hacer más de lo que hizo, pues no tenían otro defecto que se crecían al castigo de las banderillas y llegaban braves y duros a la muerte.

Sus faenas de hoy no son para acreditar a un torero, máxime empezando como él empieza.

Entró a matar sin estrecharse ni un tanto así (la uña del meñique) y cazó a sus enemigos con demasiada habilidad.

En sustitución de los dos compañeros mató

el quinto, y tampoco se destapó, ni mucho menos.

Amigo Max: los toros de hoy no tenían nada de particular; y si no ha podido con ellos, ¿qué va a torear? Por ese camino le veo a usted con el billete de vuelta en el bolsillo.

Borlado, que fué herido por los dos toros en ambas mejillas, se retiró a la enfermería, después de dar muerte al cuarto.

Picando, se "excedió en el cumplimiento de su deber" Atienza, y fué amonestado por la Presidencia. Atienza "petit" puso dos buenas varas.

Ahijao, que había bregado mucho y bien, fué aparatosamente cogido al clavar al sexto un par de las de fuego. En brazos de los monos fué llevado a la enfermería.

La entrada, un lleno rebosante.

\* \* \*

Según el parte facultativo que facilitaron los doctores García Naya y Verdú, Jesús Borlado, además de las heridas en las mejillas, sufrió herida contusa en la región orbitaria inferior izquierda, contusión que interesa la piel y una conjuntivitis traumática.

Posada sufrió contusiones en la región glútea izquierda y labio inferior y fuerte conmoción visceral; y el banderillero Ahijao fué asistido de diferentes puntazos en la región glútea y en el muslo izquierdo, de pronóstico reservado.

\* \* \*

En la corrida del próximo domingo debutará en esta plaza el excelente novillero valenciano Salvador Borrull.

Los que le han visto torear auguran un éxito definitivo al valiente "che".

¡Que así sea!

MAXIMO

# LA CORRIDA DE GOYA

Ocho toros; dos de cada una de las ganaderías de García Resina, duque de Tovar, Conde de Santa Coloma y Antonio Pérez.—Matadores: Nacional II, Márquez, Lalanda y Paradas.

Maestro inmortal, gloria del Universo, el día es tuyo. El cielo, limpio y purísimo, que disfrutamos; esta sal de españoles que ilumina el cuadro incomparable que ofrece la urbe madrileña en el caminar hacia la Plaza; este ambiente de primavera ideal; esas niéas de los chisperos tocadas con la mantilla que España creó e inmortalizó, para envidia de todos y de todas; esa alegría que se refleja en el rostro de la hembra que dejastes grabada en tus lienzos mágicos de la invasión; esos ojos de Agustinos que disparan rayos de luz, de odios, de melancolías; estos tendidos de la Plaza, que son cármenes soñadores de belleza incomparable, infinita, notas son de tu paleta, llena de misterios poéticos, de luces del Paraíso, de reflejos celestiales. ¡Oh, maestro del color, evocador de los primores de Natura, aquí está tu espíritu, tu

alma, tu historia! En este cuadro que manos limpias dotaron de bellezas está reflejada tu paleta arco-iris, el espíritu de la raza, tu sana rebeldía aragonesa.

Goya inmortal, este abigarrado conjunto de mil tonalidades son destellos de tu espíritu, que vive en la nobleza de España y en el montón de las castizas que beben el agua pura del Santo en la Pradera de San Isidro.

Goya, vela por estos Pepe-Hillos y Romeros, que hoy salen dispuestos a mantener la tradición de los brazos que se juegan la vida entre risas y hondas emociones.

\* \* \*

Las cinco. ¡Cómo está la Plaza! En el palco regio, la majestad española, inspiración goyesca, rea-

lidad de Velázquez, líneas del Creador. Cerca la nobleza, entremezclados los primores madrileños. ¿Tendidos?, no; ¡jardines, flores, esencias, pestañas..., locura!

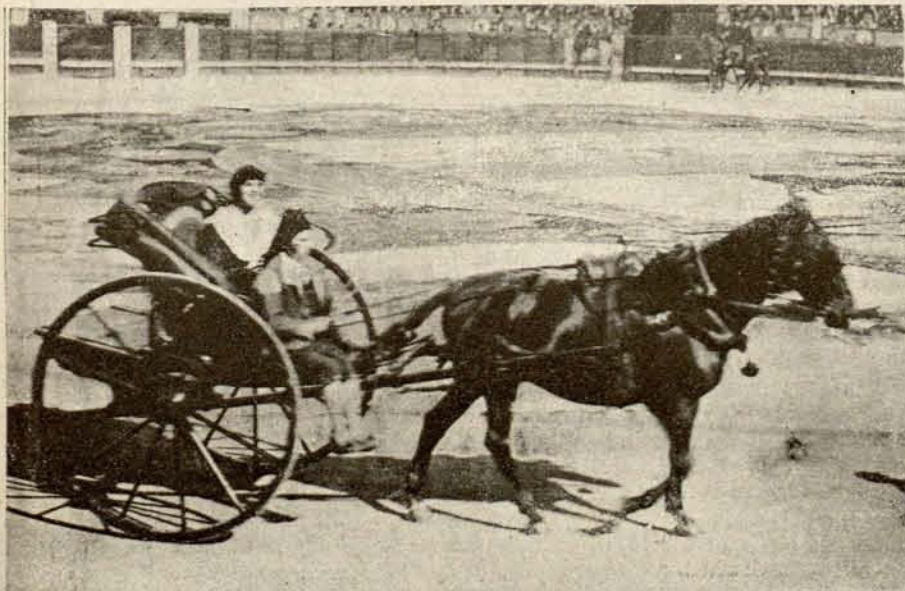
Esta es España; ésta, nuestra fiesta. ¡Paso al color, a la luz y a la alegría!

\* \* \*

La Plaza. En el centro del ruedo luce espléndido tapiz de mil tonalidades. El saho de garrocha está fielmente interpretado. En medallón está una paleta con el retrato de Goya, magistralmente hecho.

Una guirnalda de flores es el marco de esta obra de artistas inspirados.

La señal. Salen las calesas, ocupadas por las gentiles hermosuras que se llaman Teresa Saave-



La señorlfa Saavedra en el despejo.



El artístico tapiz del centro del ruedo.

dra, Galindo, Asunción Lledó, María Lacalle, Juana Casanova, Concha Dorado y Pilar Bello.

Rompen la marcha los alguacillos a caballo, al frente de los cuales va María Torres. Siguen alguaciles a pie. Las cuadrillas y las hermosas mujeres ya dichas.

Cierran el cortejo los chulillos con las moñas de los toros en las picas.

Precioso desfile, acogido con grandes aplausos.

## LA CORRIDA

Primero.—Negro, zairo (de García Resina). Nacional marca cinco verónicas muy ceñidas y templando. El toro, que es pequeño, se sale suelto al primer puyazo, y Nacional vuelve a recogerlo con tres lances del mismo corte. Tardea el novillo en el segundo puyazo, y Nacional quita con alegrías.

Otra vara y otro quite ceñidísimo de Paradas.

El torillo ha sido mal picado, y llega retozón y con la cabeza suelta.

Cadenas y Plácido colocan tres buenos pares.

Muy nerviosillo encuentra Nacional al toro, al que toma sobre la izquierda; pero achucha algo, tira al suelo la cabeza, y no logra igualarlo. La faena se hace pesada por la ineficacia de una lidia insípida.

Sale desarmado y perseguido al rematar un pase y, después de un pinchazo sin soltar, de otro sin estrecharse, agarra una corta, algo atravesada, a paso de banderillas.

El torillo no era bueno; ¿y el torero? La muleta se ha hecho para castigar, no para espantar las moscas. No ha sido faena de primera figura.

Segundo.—Negro bragao, del duque de Tovar. Márquez no puede torearlo a gusto y se limita a fijarlo. Con poder toma cuatro varas, dando lugar a quites buenos de Márquez y Lalanda.

Luego el primero cambió un par de lujo; repite con otro igual muy bueno y, temerariamente, en terrenos muy cortos del 10, aguanta otro par temerario recibiendo al cambiar un pitonazo.

Luego con la muleta, y sobre la izquierda, marca naturales y de pecho ceñidísimos. Con la derecha da otros muy buenos.

Entra derecho y coloca un gran pinchazo. Sigue sobre la derecha y sufre un desarme. El toro se avisa y echa la cabeza al suelo. Otro pinchazo alto, entrando de verdad y una entera hasta las guarniciones, algo trasera. (Ovación y petición de oreja.)

Tercero.—De D. José Bueno. Mansurrón y flojo. A duras penas y tapándole la salida tropieza con los piqueros. Y como no quiere más, se le tuesta la piel.

Rosalito y Eduardo Lalanda son los encargados del tormento, y cumplen con aseo.

Se le cuele a Marcial al segundo pase, y estamos a dos dedos del hule.

Con medios pases por la cara consigue igualar y, entrándole al manso para quedarse con él, logra una baja, de efecto rápido. (División.) El toro estaba muy difícil.

Cuarto.—Negro entrepelao, de Pérez Tabernero. Toma cuatro puyazos con poder. Broncista apretó de verdad en los altos. Es un buen toro, pero llega muy soso a banderillas.

Chatillo y Torerías adornan al toro. Un aviador nos atormenta con sus bajos vuelos y títeres peligrosos.

No convence Paradas con su trasteo de muleta sin sal ni pimienta. Media defectuosa, dudando al entrar. Sigue sin gracia ni eficacia, a pesar de tener frente a él un toro noble y suave. Media perpendicular y un descabello pone remate a esta parte insípida del programa.

Quinto.—De Santa Coloma; negro bragao. Sale trotón y con hechuras de manso, pues se extraña a los capotes. Le pegan tres veces y huye después a



Márquez en un formidable par al cambio.



Marcial entrando a matar a su segundo.



Paradas en su primero.  
Fots. Vaquero.

los desafíos de los piqueros. Por fin acepta el cuarto puyazo y se libra de la parrilla.

Sin ganas de luchar, huye de los capotes y hace una lidia aburrida y tristonera.

Palomino y Cadenas no logran avivar al manso en los dos pares y medio que le pomen.

La faena de Nacional es tan fría como lo es el toro. Está cerca, pero nada hace por ahornar la cabeza del toro, que echa el hocico al suelo. Un pinchazo y media atravesada pone fin a tanta insulcés.

Sexto.—Cárdeno, de Santa Coloma.

Tampoco este toro acredita el hierro. Acepta cuatro varas, y aunque se arranca largo, ni recarga ni muestra codicia.

Gea y Posadero parean mal; verdad es que el toro no tiene codicia alguna.

Márquez está solo; quiere templar y recoger, pero no lo logra. Con medios pases consigue igualar y, metiéndose de verdad, le pone una corta, algo atravesada, que refrenda con un descabello. (Ovación.)

Este chico está muy valiente con los toros.

Séptimo.—De Tabernero, negro zaino. Lalanda le marca tres buenas verónicas, que se aplauden sin mucho calor.

La pelea que hace el toro con los caballos no es mala. En algunos encuentros recarga y desmonta, porque tiene poder; pero en otros se sale, sin prestar ocasión para quites lucidos.

Juan de Lucas y Eduardo Lalanda pasan sus apuros para banderillar. El toro, en realidad, tiene muy suelta la cabeza y tira puñaladas imponentes.

Lalanda no le llega al pavo, que adelanta por el lado derecho. Aliña como puede, mal por supuesto, y, entrando de cacería, mete un pinchazo; otro igual; otro hondo; media alta; un intento; otro; otro con arrancada y, por fin, se echa. (Pitos.)

Octavo.—De Tovar, berrendo en negro. Busca la dehesa y no entra franco a los capotes.

Paradas marca unos lances que no convencen; es cierto que el enemigo no se presta a ello; pero como eso de torear de capa a todos los toros parece una promesa...

El berrendo se sale suelto de todos los embites y huye a placer, y como no toma la cuarta vara, le tuestan el traje Rufart y Morato.

Paradas aliña al buey como puede, y puede muy poco, y coloca media, que se cae; sigue por el igual triste camino y pincha. Por último agarra media alta, defectuosa; intenta dos veces el descabello, y se echa el toro.

¡Gracias a Dios!

¿Comentarios? Márquez y las mujeres... de Goya.

MARCELO

\*\*\*

Aprovechando el intermedio del riego, los cuatro matadores suben al palco regio para presentar a su majestad la Reina una solicitud de indulto para el hermano de un torero condenado a doce años por haber matado en riña a un individuo.

\*\*\*

Ayer, martes, hizo treinta años que un toro de Miura, en la Plaza madrileña, dió muerte al bravo sevillano Manuel García (el Espartero), torero de pundonor y valiente siempre.

Aquel año era el último de su actuación, pues tenía proyectado retirarse de los toros al finalizar la temporada para contraer matrimonio con doña Celsa Fonfrede, viuda de Concha y Sierra y ganadera famosa.

La vieja afición recuerda con gusto el nombre de este torero, que, en unión de Guerrita, llenó una gloriosa página del arte.

## Toros en provincias

### EN CÓRDOBA

Primera de feria.—Seis toros de Sotomayor. Dos para Cañero y cuatro, en lidia ordinaria, para Márquez y Facultades.

Con buena entrada se celebró la primera de feria. El cartel no es muy sugestionador, pero por la presencia en el ruedo del caballista cordobés, Sr. Cañero, se llenó la plaza.

El primer toro recibió tres rejones y al cuarto acertó con la muerte el buen caballero en plaza.

También le puso cuatro rejoncillos al segundo, que no era bravo. La jaca recibió un puntazo en la nalga.

Luego, a pie, toreó con valentía y remató de una estocada contraria.

Cañero fué muy aplaudido en ambos toros.

\*\*\*

Salió el primero de lidia ordinaria y Márquez lo recibió con cuatro buenas verónicas y varios capotazos para fijarlo.

Márquez, desde cerca, aunque con movimiento, toreó para apoderarse del enemigo. Dió un pinchazo y media desprendida que mató en el acto. (Hubo de todo en la apreciación.)

En el primer tercio hicieron los espadas buenos quites.

El segundo se mostró manso desde su salida, y Facultades no pudo torearlo. Se limitó a dar capotazos para dejarlo en el tercio.

Con la muleta estuvo Facultades cerca y confiado, y remató de media normal colada.

El tercero fué toreado con estilo por Márquez, y luego en quites se lucieron los diestros.

Márquez colocó al cambio un gran par, y luego prendió otros dos de frente, de marca extra. (Ovación.)

Con la franela se colocó cerca, estuvo bravo y fué achuchado al rematar un pase. Sigue sin afligirse, y después de marcar dos pinchazos logró media alta. Intentó el descabello y dobló el cornúpeto.

El cuarto y último resultó bronco y nervioso. Facultades lo tomó con las naturales precauciones, pero lo mató, entrando bien, de media estocada y una corta. Descabelló a la segunda, y oyó palmas.

El picador Teodoro Santamaría sufrió la luxación del hombro izquierdo y contusión en la cara.